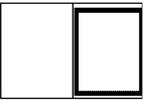




POLÍTICO, PROFESOR Y PRESIDENTE
DEL DIRECTORIO DE TVN:

Francisco Vidal

*“Yo, en el Parlamento,
andaría todo el día
mal genio”*



POLÉMICO E INCISIVO, ESTE PROFESOR DE ESTADO Y EXMINISTRO CLAVE DE LAGOS Y BACHELET, PPD HACE 37 AÑOS, DICE QUE SU CANDIDATA ES TOHÁ, PERO QUE MATTHEI GANA HOY. DE LA REFORMA AL SISTEMA POLÍTICO, DE CORRUPCIÓN Y JUECES, DE LOS GIROS DE BORIC, DEL PARLAMENTO Y DEL ÁLGIDO MOMENTO DE TVN, HABLA EN ESTA ENTREVISTA, SIN DEJAR DE RECORDAR QUE SU VERDADERA VOCACIÓN ES ENSEÑAR.

POR María Cristina Jurado. FOTOGRAFÍAS: Sergio Alfonso López.

El ministro del Interior del presidente Ricardo Lagos y de Defensa de Michelle Bachelet —y vocero de ambos—, Francisco Javier Vidal Salinas, militante PPD hace 37 años, enciende su tercer cigarrillo. Sentado a la cabeza del directorio de TVN —un plato que se repite, porque Bachelet lo nombró en 2006—, fumar le es inherente. Para este animal político de sofisticada retórica, son tiempos borrascosos. En su casa de Las Condes, donde con su mujer, María Inés Maturana, compone una pareja estable, enfrenta un vendaval de críticas por los malos resultados de su canal, mientras observa el devenir de la contingencia.

—La implicancia de jueces, fiscales, políticos y abogados en el caso Audio mostraría que la corrupción y el tráfico de influencias alcanzaron al Poder Judicial. ¿Qué rol debe ocupar un político frente a la corrupción?

—Hay que profundizar y generar condiciones de juridicidad y legislación que atenuen los espacios posibles de tráfico de influencias. En el caso del Poder Judicial, yo estoy esperando, como ciudadano y militante político, la propuesta del ministro Cordero y de parlamentarios que quieren revisar y ajustar las formas de designación de los jueces y ministros de la Corte Suprema. Esa es la forma madura y razonada de ir mejorando imperfecciones, errores o derechamente delitos. Lo mismo ocurre, y para mí es la base del tema, con la modificación del sistema político. Para el principal teórico del tema, Sartori, un sistema de pluralismo extremo es aquel que tiene entre cinco y siete partidos. Nosotros estamos al extremo, con veintidós partidos, de los cuales 16 con representación parlamentaria. Y te agregó que hay 7 más en proceso.

—¿Cuál es la relación que podría haber entre la corrupción y los políticos?

—La legislación de los últimos 25 años ha ido cerrando los espacios posibles de tráfico de influencias, de financiamiento ilegal de la política. Ahí están el acuerdo Lagos-Insulza-Longueira y la comisión de Eduardo Engel. Pero la base, en mi opinión, del problema es que no es posible gobernar un país, cualquiera sea el gobierno que ocupe La Moneda, con 22 partidos políticos. De ahí que tengo particular esperanza en que no inventemos la pólvora. En Europa necesitan un umbral de voto para que el partido exista: en Alemania es el 5%, en España es el 3%. Yo soy partidario del 5%. Debe haber orden de partido para las reformas constitucionales y para las leyes orgánicas constitucionales. Necesitamos que, si un ciudadano es elegido por un partido y toma la legítima decisión de cambiarse de partido, bueno, ese ciudadano tiene que perder su asiento. Tenemos que profundizar más la presencia de militantes en las cámaras y menos la de independientes.

—O sea, urge la reforma del sistema político.

—Es urgente. (...) Pero hay que explicarlo. La gente dice, ¿por qué lo político?, ¿por qué no nos dedicamos a la seguridad? Entonces, yo le digo a ese ciudadano: si usted quiere buenas políticas de seguridad, buenas políticas de salud, buenas políticas de educación, tiene que mejorar la base donde se generan esas políticas, y esa base es el Parlamento.

—¿Tiene esperanza a corto plazo?

—Yo creo que si el Gobierno, como lo está haciendo, logra el acuerdo con los partidos principales, de derecha, de centro y de izquierda, tiene los votos para hacerlo. Siempre tendremos, obviamente, el rechazo de los partidos más pequeños, que ven en esta futura legislación la posibilidad de que desaparezcan. De hecho, yo siempre pongo un dato: en la última elección de diputados, que es donde se calcula la existencia o no, se presentaron 27 partidos. Doce de esos 27 desaparecieron legalmente, porque no cumplieron ninguno de los dos requisitos: ni el 5% ni eligieron cuatro diputados.

Este exministro de Estado y militante PPD cuenta que su partido le ha pedido en numerosas oportunidades competir por una senaduría o una diputación. Él se ha negado sistemáticamente.

—Mira, llevo muchas décadas en esto y hay tres opciones de ejercer la política o una combinación, ¿no? Una es la vida política en los partidos, otra es en el municipio y otra en el Poder Ejecutivo. Por mi carácter, me siento más cómodo en el partido o en el Ejecutivo, pero nunca he tenido esta cosa que le gusta a tanta gente, el Parlamento. (...) Yo soy bien acelerado, entonces el debate... Efectivamente, el PPD hace muchos años me ha pedido ser candidato, pero yo les digo: miren, muchachos, uno tiene voluntades, disposiciones. Mi vida política la he hecho en el partido: he ocupado todos los cargos del PPD. Y en el Ejecutivo, siendo ministro y subsecretario de Lagos y Bachelet. (...) Prefiero que mi vida política, hasta que me muera, esté en el partido o eventualmente en el Ejecutivo. El Parlamento es un lugar importantísimo, pero yo, en el Parlamento, andaría todo el día mal genio, porque nos demoramos mucho en todo.

Francisco Vidal, presidente del directorio de Televisión

Nacional, estación que figura en último lugar del ranking, dice que el problema de su canal es, a fin de cuentas, uno de la gran política.

—En el caso de Chile, creo que complementariamente a tener tres canales grandes de propiedad privada, es interesante y justificado tener un canal de carácter público. El problema de TVN tiene que ver con que su principal fuente de financiamiento es el avisaje, y tanto el presidente Piñera como el Presidente Boric se dieron cuenta de que ese modelo original de financiamiento se agotó. La alternativa es generar un aporte del Estado de carácter permanente para cubrir las cuatro líneas públicas del canal: la señal internacional, los centros regionales, el canal cultural infantil y el canal de archivo.

—Su visión es que la televisión pública es un pilar de la democracia y que debe financiarse con fondos públicos. ¿No hay gastos más urgentes del Estado, como seguridad e inmigración?

—Es evidente que siempre la política es prioridad.

—Si un ciudadano es víctima de un asalto o portonazo, no lo percibe como política...

—Mira, lo que necesita Televisión Nacional por parte del Estado y la sociedad chilena es el 0,01% del Presupuesto de la Nación. Para cubrir nuestra misión pública, en la crisis del financiamiento derivada de la publicidad, necesitamos diez millones de dólares: el Presupuesto de la Nación es de 93 mil millones de dólares.

Vidal defiende la vocación pública de su canal, a pesar de que,



desde 2022, ha tenido el *rating* más bajo del mercado, entre 3 y 4,8 puntos. En 2024, lleva once mil millones de pesos en pérdidas, acumulando 50 mil millones.

—Los programas estrella de TVN son uno de una jueza y otro de concursos. ¿Se justifica un canal público que tiene la misma programación que uno privado?

—Hace dos semanas llegamos en el *prime* con ‘Yo soy’ (‘Mi nombre es’), este programa de imitadores de cantantes. (...) Y es que la programación de un canal público requiere elementos de entretenimiento para aumentar la sintonía. Para nosotros es muy relevante tener una ventana al exterior en nuestra señal internacional, con 13 millones de hogares abonados fuera de Chile y 22 países conectados. Y, al tener nueve centros regionales, tenemos en los noticieros centrales la mayor cantidad de noticias regionales. Nuestro canal de archivo es de amplísima utilidad para universidades, fundaciones, ONG, investigación periodística. Finalmente, un canal cultural infantil de categoría mundial, para que la audiencia retorne.

—Desde TVN se asegura que este será un año de transición para alcanzar la estabilidad económica y financiera en 2025. ¿Cuál es su plan?

—La idea es que el año 25 empiece la recuperación que se expresa en menor déficit, que se expresa en mayor audiencia, en mayor conexión con los ciudadanos. La misión pública del canal nacional se mantiene, a pesar de las adversidades financieras derivadas, además, de un elemento que escapa a nosotros, que es la disminución sostenida de su principal fuente financiera.

Inteligente, argumenta con memoria estadística. Pedagogo al fin, aplica números a todo, desde sus columnas hasta sus comentarios diarios en la conservadora radio El Conquistador, donde —sin picarse jamás— debate sobre la actualidad política con el diputado RN Diego Schalper y Carlos Larraín en el programa “Polos opuestos”. Canchero, aplica muñeca política a todo: al presidir el directorio de TVN, argumentar en las conversaciones, discutir en el Parlamento, explicar su rol en el PPD. También esta mañana en su casa, cuando este profesor de Historia y Geografía de la Universidad de Chile —su verdadera vocación— fuma un cigarrillo tras otro, se sienta y se para, toma café, enseña libros, se ríe a carcajadas.

Habla de su primera pasión:

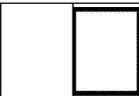
—En los foros, en los debates políticos, yo digo: soy militante con convicción. Pero si tuviera que definirme en una frase, soy profesor. Yo creo que lo que más me gusta en mi vida es hacer clases, llevo 46 años enseñando y unos diez en las escuelas de Periodismo de la Portales y la Alberto Hurtado. De las salas de clase salgo reventado, pero contentísimo. Yo me ordeno en el año: el primer semestre de cada año me reviento, hago como cinco cursos. Y me relajo en el segundo, con solo dos cursos, Historia de Chile e Historia Contemporánea. Lo que más me gusta es la relación con los cabros y cómo en estos 46 años ha ido cambiando. Es impresionante.

Francisco Vidal le debe algo más a la pedagogía: el amor.

Fue en el Pedagógico de la Chile cuando, a mediados de los 70, conoció a la mujer con la que ha compartido su vida, su casa y sus tres hijos: la profesora básica María Inés Maturana, quien aún va a enseñar a la comuna de San Ramón. Cuenta que el día de su matri-



Francisco Vidal, junto a su mujer, María Inés Maturana, el día de su matrimonio. Ella es profesora y enseña en la comuna de San Ramón.



“Y tengo la incógnita de Michelle Bachelet. Soy bien cercano a ella y, en privado y en público, te dice: ‘Yo, bajo ninguna circunstancia’”.

monio se vistió con todo prestado: desde los zapatos hasta la corbata. Con los años —continúa, aunque nadie le pregunte—, la pareja se capitalizó: fuera de su casa, conservan un pequeño departamento que arriendan y la casa donde veranean en Maitencillo. Con 71 años, Vidal dice que la edad le ha dado paz y sabiduría. “Vivo en una cultura de izquierda donde el tema de los matrimonios largos es bien excepcional y nosotros llevamos 47 años juntos. Y fíjate que, cuando veo a mis tres hijos, vale la pena, vale la pena sacarse la cresta por mantener la unión. Porque ellos... Hoy día los cabros de padres separados son parte de la vida, digamos. Y fíjate que, hasta ahora, mi hija mayor, la Carola, quien se casó en 2005, y la segunda, Andrea, quien se casó en 2008, siguen. Y en el mundo de ellas es más difícil, es mucho más pronunciada la ruptura que en nuestra generación”. Dice que su mujer es mucho más relajada que él: “Yo soy jodido, por ejemplo, en el orden en la casa, soy obsesivo con el orden. Me quedó esa cosa de los alemanes y la Escuela Militar”.

Francisco Vidal, quien comenzó joven su vida política en un partido de derecha, dice que su giro hacia la izquierda fue un proceso. “Entré a cuestionar las convicciones de mis compañeros del Partido Nacional, si efectivamente defendían la democracia. Yo creo que el golpe fue la reacción, con variantes internacionales, de la Guerra Fría, Estados Unidos, Unión Soviética, de la Cuba de Fidel. La reacción a un proyecto político de transformación sustantiva del país que no tenía mayoría”.

—Ese fue el principal problema de Allende: salió presidente con el 36,2%. Usted, de la derecha se pasó a la izquierda, sin

matices.

—Pero fue de a poco, porque en mi ingreso a la universidad, esta estaba completamente intervenida, brutalmente intervenida. (...) Todos teníamos un miedo tremendo, nadie ni podía chistar. Pero mira lo que ocurrió, y esto es una enseñanza pa’ los profesores universitarios hoy, cuando la cosa está tan marcada como en ese tiempo: mis compañeros y yo empezamos a leer otras cosas. Y el 11 de septiembre del 77 se produjo en el Pedagógico la primera manifestación anti-Pinochet.

—Su vuelco, ¿le sirve para entender hoy los giros de Boric?

—Sí, pero desde otro ángulo, que tiene que ver con La Moneda, es mi experiencia con Lagos y Bachelet. Tú llegas con una historia, un programa, pero el cargo de presidente te va generando relaciones con mundos que tú no conociste antes. Y yo creo que lo que le pasa a Boric es que empieza a ver otra realidad.

—Ningún otro presidente ha girado tanto, ¿no?

—Exacto. Su mirada cambió. Y yo creo que el mejor ejemplo es cuando la Izkia Siches parte a Temucucú.

—¿Cree que el episodio de Siches marcó a Boric?

—Lo marca. Y después Boric autoriza el estado de excepción, se instala la infraestructura crítica en el norte y aparece la valoración de las policías.

—¿El Frente Amplio se quedó en el testimonio?

—Mira, vamos a poner acá el ejemplo más duro para ellos: el tema de la seguridad ciudadana. O sea, cuando el 80% o el 90% del mundo popular te dice que su principal problema es la inseguridad... Yo hice campaña por el En Contra. Y no me olvidaré de que en la comuna de El Bosque vi a 50 mujeres de juntas de vecinos, de izquierda. Y una me dice: ‘Compañero, ¿me puede dar un minutito?’ ‘Usted habló del sueldo líquido a 500 lucas, del fin del copago en Fonasa, de las 40 horas. Pero a mí todo eso no me sirve. Porque tengo miedo cuando camino de mi casa al paradero’. O sea, si tú lo conceptualizas para acceder a derechos sociales, el principal derecho es salir de tu casa y volver tranquila.

—Dice que la seguridad es un tema espinoso para la izquierda.

—No solamente para el Frente Amplio, para qué te digo para el Partido Comunista. Y es que hay una razón histórica. (...) La relación entre la izquierda más profunda y el Estado, el aparato represivo del Estado, ha sido traumática en Chile. Y eso te genera una predisposición a mirar con distancia a las Fuerzas Armadas. Pero la realidad se impone.

Dice que Carolina Tohá es su candidata para las próximas elecciones presidenciales. “Y tengo la incógnita de Michelle Bachelet. Soy bien cercano a ella y, en privado y en público, te dice: ‘Yo, bajo ninguna circunstancia’”.

Sobre la actitud del Partido Comunista, que sigue sin desconocer el triunfo de Maduro en Venezuela, recuerda: “La gente se olvida que, en 1956, cuando los comunistas húngaros quieren salirse del Pacto de Varsovia, los comunistas chilenos apoyan la invasión de Hungría por parte de la Unión Soviética. Con esa historia, a mí no me iba a sorprender que hoy fueran más duros. Cuando gobernamos con los comunistas en 2014, en 2018 en La Moneda, los comunistas apoyaban a Maduro, apoyaban a Ortega, apoyaban a Corea del Norte. ¡Y ahora estamos sorprendidos!”.

Dice otras cosas. Que, aunque se enojen con él, si la elección fuera este domingo, ganaría Evelyn Matthei. “En un gobierno de Matthei, haré oposición democrática desde mi partido”. Y revela que su obsesión es que el PPD se una con socialistas, radicales y liberales para formar un solo gran partido socialista democrático.

—¿La unión hace la fuerza?

—Exacto. ■